****

**Cuando el hogar está a un mundo de distancia**

Al principio, nada en [Stillman College](https://stillman.edu/) le recordó a Johnykqua [Yon-í-cua] Bevans y Rayondre [Rei-ón-dre] (Ray) Roberts su hogar en la isla tropical de Gran Bahama: ni Alabama, ni la comida, ni su compañeros de clase, ni la tradición presbiteriana aún desconocida con la que está fundada la universidad.

Pero ahí estaba el coro.

El coro de conciertos de renombre nacional de Stillman, y la presidenta de la universidad, la Dra. Cynthia Warrick —fueron atractivos poderosos que invitaban a Johnykqua y a Ray a trascender las muchas diferencias entre sus culturas contrastantes para reclamar la alegría y la promesa de la música de su herencia cristiana compartida.

Stillman College, ubicado en Tuscaloosa, Alabama, fue fundado en 1876 por presbiterianos bajo la dirección del reverendo Dr. Charles Allen Stillman, pastor de la Primera Iglesia Presbiteriana de Tuscaloosa. Se convirtió en una escuela de capacitación para ministros afroamericanos. Hoy, con su mandato y misión amplios, la universidad está “comprometida a fomentar la excelencia académica, a brindar oportunidades para poblaciones diversas y a mantener una sólida tradición de preparar a los estudiantes para el liderazgo y el servicio mediante el fomento del aprendizaje experiencial y el compromiso comunitario diseñado para equipar y empoderar a los estudiantes de Stillman y sus miembros ".

Nuestras donaciones a la [Ofrenda de Gozo de Navidad](https://specialofferings.pcusa.org/offering/christmas-joy/) ayudan a Stillman a proporcionar becas a estudiantes talentosos y prometedores.

Johnykqua dijo que se sintió aún más agradecida con la IP (EE. UU.) después de que el huracán Dorian azotara Gran Bahama a fines del verano de 2019, devastando su isla natal. Ambos estudiantes perdieron a familiares en el desastre mientras estaban lejos estudiando. Sus compañeros de clase, profesores, personal y la administración los acogieron y los apoyaron hasta que la universidad hizo posible su regreso a casa para estar con la familia durante la Navidad.

Cuando la presidenta de la universidad se dio cuenta de la devastación que estaba afectando a las familias de estos estudiantes, se comunicó con la Agencia Presbiteriana de Misión. La agencia respondió con asistencia financiera adicional para ayudar a cubrir los costos no incluidos en las becas de los estudiantes. Esta ayuda de IP (EE. UU.) ha permitido a Johnykqua y Ray madurar como adultos jóvenes en la seguridad de la universidad mientras sus familias en Gran Bahama se esfuerzan a recuperar su estabilidad después del primer golpe del huracán y el segundo golpe de la pandemia.

“Gracias a la Iglesia Presbiteriana por venir a ayudarnos”, dijo Johnykqua.

Ahora ambos estudiantes esperan con ansias el futuro. Sus sueños ahora son más que posibles gracias a las ofrendas de generosos presbiterianos/as.

“Pienso que muchas personas tal vez no se den cuenta de cuántas vidas pueden afectar sólo con su apoyo”, dijo Ray. “Es un hecho sencillo que cuando otorgan una beca a los estudiantes, especialmente a aquellos que realmente lo necesitan, es lo mejor que les puede pasar. Eso les cambia la vida ".

Sí, es verdad que nuestras ofrendas pueden ayudar a cambiar vidas. Y cuando todos hacemos un poco, suma mucho.

***Oremos:***

*Dios de gracia expansiva, abre las puertas a relaciones que crezcan y ministerios que se conecten en nuevos lugares y en nuevas formas. Que podamos expandirnos, no nosotros mismos, sino nuestro sentido de comunidad.* ***Amén****.*